# Teología de las Plegarias Eucarísticas

La Plegaria Eucarística, conocida en la tradición oriental como **Anáfora** ("acción de elevar"), es verdaderamente el "corazón" y el "culmen" de la celebración de la Santa Misa, como explica el Catecismo de la Iglesia Católica.



En el centro de la plegaria, está la **acción de gracias** (*eucaristía*), **que Jesús pronunció sobre el pan y el vino en la última Cena** con sus discípulos, momentos antes de su Pasión salvadora; En aquella hora, la bendición de los dones y la ofrenda de su vida se transforman en el **Cuerpo y la Sangre del mismo Jesucristo**, como anticipo de su muerte y resurrección.

Esta acción de Cristo la encontramos en los relatos de la institución, que recogen los evangelios de Mt 26, 26-29; Mc 14, 22-25; Lc 22, 19-20; y la carta de san Pablo a los Corintios 1 Cor 11, 23-26.

«Tomó el pan», tomó el cáliz - Pronunció la bendición - Lo partió [el pan] - Lo dio diciendo [comed, bebed]»

Estas palabras de Jesús, pronunciadas en el marco de la **cena pascual judía** —[acontecimiento salvífico que en Jesús alcanza su plenitud, con la nueva alianza sellada con su sangre: instituido en el Cenáculo, consumado en el Calvario y continuado en nuestros altares]—, fueron acogidas y transmitidas por las primeras comunidades cristianas, recogiendo el mandato de Jesús de seguir realizando esta **acción sagrada** en memoria suya.

Desde los primeros siglos, la iglesia cuenta con testimonios importantes sobre los textos litúrgicos y el modo de celebrar la Eucaristía, entre ellos: *la Didajé (doctrina de los apóstoles s. I); san Justino (s. II); Hipólito de Roma (s. III); san Ambrosio (s. IV)*. A partir de los primitivos textos, se va configurando un proceso a lo largo del tiempo, en el que se van ampliando los textos litúrgicos y plegarias eucarísticas que las iglesias de Oriente y de Occidente, custodian como su tesoro más preciado.

Cada plegaria eucarística que hay en el Misal, tiene sus propias características litúrgicas, nos han sido transmitidas por la tradición viva de la Iglesia y se caracterizan por una riqueza teológica y espiritual inagotable.

Importante es, conocer el contenido de las plegarias eucarísticas, para comprender y vivir lo que se realiza en la Santa Misa.



"Haced esto en memoria mía" (Lc 22, 19)

## Plegaria Eucarística I

#### - CANON ROMANO

El Canon romano es la plegaria más antigua de la iglesia de Occidente, aparece en los escritos de san Ambrosio (s. IV), y es la plegaria que se ha usado siempre en el rito romano, hasta la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

#### Las oraciones que inician la Plegaria son:

- Prefacio, oración de acción de gracias con fórmulas variables, según cada tiempo litúrgico o festividad.
- SANTO, SANTO, SANTO..., aclamación tomada de textos de la Escritura (Is 6, 3); (Sal 118, 25-26); (Mt 21, 9); (Ap 4, 8)

• SANTO, SANTO, aciamación tomada de textos de la Escritura (1s 6, 3); (Sal 118, 25-26); (Mt 21, 9); (	(Ap 4, 8)
[A ti, pues], PADRE misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos.  Ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa N., con nuestro obispo N., y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.	[Te ígitur] Ofrenda
Acuérdate, Señor, de tus hijos N., y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.	[Memento] memoria de los vivos
Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, San José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, [Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, J y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.	[Comunicantes] En comunión de los santos
Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.	Oblación
Bendice y santifica esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y ½ la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor. El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:	1º Epíclesis <sup>(1)</sup> para la transformación de las dones
"TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI <b>C</b> UERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS"  Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos diciendo:  "TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI <b>S</b> ANGRE, <b>S</b> ANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. <b>H</b> ACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA "	Relato de la Institución Consagración
<ul> <li>V/. Este es el Sacramento de nuestra fe</li> <li>R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección ¡Ven Señor Jesús!</li> </ul>	Mysterium fidei
Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este <i>memorial</i> de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.	Anámnesis Y Ofrenda
Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.	Oblación
Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.	2ª Epíclesis para la transformación de los comulgantes
Acuérdate también, Señor, de tus hijos N., que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.	Memento difuntos
Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé [Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Telicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia] y de todos los Santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.  Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.	Intercesiones
<ul> <li>V/. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</li> <li>R/. Amén.</li> </ul>	[Per ipsum] Doxología <sup>(2)</sup> Alabanza a la Stma. Trinidad

- (1) Epíclesis (del gr. επί + κλέσις : "llamado sobre") invocación que se hace a Dios para que envíe su Espíritu Santo.
- (2) Doxología (del gr. δοξα + λογια : "palabras de gloria y alabanza") himno de alabanza a la Santísima Trinidad.

### Plegaria Eucarística II

— Tradición apostólica, san Hipólito (s. III) —

Plegaria breve, clara y sencilla, con un marcado carácter pascual y centrado en la obra de la salvación.

 PREFACIO propio que forma parte de la Plegaria, aunque puede ser sustituido por otros prefacios, especialmente aquellos que presentan una breve síntesis del misterio de la salvación.

«En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre Santo, siempre en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por él, que es tu Verbo, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo».

Por eso, con los ángeles y todos los santos, proclamamos tu gloria diciendo a una sola voz:

• SANTO, SANTO, SANTO..., aclamación tomada de textos de la Escritura (Is 6, 3); (Sal 118, 25-26); (Mt 21, 9); (Ap 4, 8)

SANTO eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;	post-Santo
Por eso te pedimos que santifiques estos dones, con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y ¥ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.	1ª Epíclesis para la transformación de las dones
El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:	Relato de la Institución Consagración
"TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI <b>C</b> UERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS "	
Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:	
<ul> <li>TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,</li> <li>SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS</li> <li>PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA</li> </ul>	
<ul><li>V/. Este es el Sacramento de nuestra fe</li><li>R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección ¡Ven Señor Jesús!</li></ul>	Mysterium fidei
Así, pues, Padre, al celebrar ahora el <b>memorial</b> de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación y te damos gracias, porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.	Anámnesis <sup>(3)</sup> y Ofrenda
Te pedimos humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.	2ª Epíclesis sobre los comulgantes
Acuérdate Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.	Intercesiones
Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.	Memento difuntos
Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.	[Comunicantes] En comunión de los santos
V/. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y	[Per ipsum] Doxología final

<sup>(3)</sup> Anámnesis (del gr. ἀνὰ-μνη-οις): "rememorar, traer de nuevo a la memoria". Celebrar el memorial es ante todo celebrar una presencia en el "hoy" que nos toca vivir: la presencia de Cristo, de su salvación. Y una presencia eficaz, que nos llama a un encuentro que cambia nuestra vida.

### Plegaria Eucarística III

#### — Tradición de la liturgia galicana e hispana —

Plegaria que presenta ante nosotros la doctrina trinitaria, y al pueblo de Dios capaz de ofrecer un culto verdadero al Señor, evocando al profeta Malaquías 1, 11. (4)

- Prefacio, oración variable con fórmulas tomadas de los prefacios comunes del Misal.
- SANTO, SANTO..., aclamación tomada de textos de la Escritura (Is 6, 3); (Sal 118, 25-26); (Mt 21, 9); (Ap 4, 8)

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta su ocaso.	post-Santo
Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y ♣ la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.	1º Epíclesis sobre los dones
Porque él mismo, <b>la noche en que iba a ser entregado</b> , tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:	(1 Cor 11, 23) <sup>(5)</sup>
"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi <b>C</b> uerpo Que será entregado por vosotros"	
Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:	Relato de la Institución
"TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI <b>S</b> ANGRE, <b>S</b> ANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS  PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. <b>H</b> ACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA "	Consagración
<ul><li>V/. Este es el Sacramento de nuestra fe</li><li>R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección ¡Ven Señor Jesús!</li></ul>	Mysterium fidei
Así, pues, Padre, al celebrar ahora el <b>memorial</b> de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.	Anámnesis Oblación
Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.	2º Epíclesis de comunión
Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires (san N.,) y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.	Comunión con los santos
Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti.	Intercesiones
Atiende los deseos de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.	
†A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.	Memento difuntos
<ul> <li>V/. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</li> <li>R/. Amén.</li> </ul>	[Per ipsum] Doxología final Alabanza a la Stma. Trinidad

- (4) -"Pues de Oriente a Occidente mi nombre es grande entre las naciones, y en todo lugar se quema incienso en mi honor y se ofrece a mi nombre una ofrenda pura, pues ni nombre es grande entre las naciones, dice el Señor del universo" (Mal 1, 11)
  -"De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor" (Salmo 113, 3)
- (5) El cumplimiento pleno de la cena pascual judía –en la que se explicaba que esa noche Dios libró a los hijos de Israel del poder de Egipto-, se realiza en el sacrificio de Cristo, que libra al nuevo pueblo de Dios de la esclavitud del pecado, y que la Iglesia actualiza de forma sacramental en la Misa.

## Plegaria Eucarística IV

— Tradición griega de san Basilio (s. IV) —

Plegaria inspirada en la liturgia oriental de tradición alejandrina; presenta una hermosa síntesis de la historia de la salvación.

PREFACIO propio e invariable ya que forma parte de la Plegaria:

«EN verdad es justo darte gracias, y deber nuestro glorificarte, Padre Santo, porque tú eres el único Dios vivo y verdadero que existes desde siempre y vives para siempre; luz sobre toda luz. Porque tú sólo eres bueno y la fuente de la vida; hiciste todas las cosas para colmarlas de tus bendiciones y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

Por eso, innumerables ángeles en tu presencia, contemplando la gloria de tu rostro, te sirven siempre y te glorifican sin cesar. Y con ellos también nosotros, llenos de alegría, y por nuestra voz las demás criaturas, aclamamos tu nombre cantando:

• SANTO, SANTO, SANTO..., aclamación tomada de textos de la Escritura (Is 6, 3); (Sal 118, 25-26); (Mt 21, 9); (Ap 4, 8)

	, ,
TE ALABAMOS, Padre Santo, porque eres grande, y porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.  A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote solo a ti, su Creador, dominara todo lo creado. Y cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca. Reiteraste, además, tu alianza a los hombres; por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de salvación.	post-Santo [creación]
Y tanto amaste al mundo, Padre santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste como Salvador a tu único Hijo. El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo, nació de María, la Virgen, y así compartió en todo nuestra condición humana menos en el pecado; anunció la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo. Para cumplir tus designios, él mismo se entregó a la muerte, y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida.	[salvación]
Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él, que <b>por nosotros murió y resucitó</b> , <b>envió</b> , Padre, <b>al Espíritu Santo</b> como primicia para los creyentes, a <b>fin de santificar todas las cosas</b> , llevando a plenitud su obra en el mundo.	[santificación]
Por eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas, para que se convierta en el Cuerpo y ♣ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor, y así celebremos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.	1º Epíclesis sobre las ofrendas
Porque él mismo, llegada la hora en que había de sr glorificado por ti, Padre Santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y, mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:  "TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS"  Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos diciendo:  "TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA"	Relato de la Institución Consagración
<ul> <li>V/. Este es el Sacramento de nuestra fe</li> <li>R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección ¡Ven Señor Jesús!</li> </ul>	Mysterium fidei
Por eso, Padre, al celebrar ahora el <b>memorial</b> de nuestra redención, recordamos la muerte de Cristo y su descenso al lugar de los muertos, proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha; y mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre, sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.	Anámnesis
Dirige tu mirada sobre esta Víctima que tú mismo has preparado a tu Iglesia, y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz, que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria.	2ª Epíclesis sobre los comulgantes
Y ahora, Señor, acuérdate de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio: de tu servidor el Papa N., de nuestro Obispo N., del orden episcopal y de los presbíteros y diáconos, de los oferentes y de los aquí reunidos, de todo tu pueblo santo y de aquellos que te buscan con sincero corazón.	Intercesiones
Acuérdate también de los que murieron en la paz de Cristo y de todos los difuntos, cuya fe sólo tú conociste.	Memento difuntos
Padre de bondad, que todos tus hijos nos reunamos en la heredad de tu Reino, con María, la Virgen Madre de Dios, con su esposo san José, con los apóstoles y los santos; y allí, junto con toda la creación libre ya del pecado y de la muerte, te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.	Comunión con los Santos
<ul> <li>V/. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</li> <li>R/. Amén.</li> </ul>	[Per ipsum] Doxología a la Stma. Trinidad

### Las plegarias eucarísticas, corazón de la celebración

Actualmente la liturgia dispone de plegarias eucarísticas variadas en su forma, y ricas en contenido teológico y espiritual, por lo tanto un gran contenido de fe.



Además de las cuatro plegarias mayores, el Misal romano incorpora otros formularios de plegarias para celebraciones por acontecimiento eclesial significativo:

- Plegarias sobre la Reconciliación I y II
- Plegaria por varias necesidades y para diversas circunstancias
- Plegarias para la Misa con niños

¿Qué atención prestan los fieles a toda la Plegaria Eucarística? ¿Se dan cuenta de que el celebrante ha elegido una u otra de las Plegarias Eucarísticas?

«Con la celebración eucarística nos encontramos en aquella "hora" de Jesús; esta "hora" suya se convierte en nuestra hora, su presencia en medio de nosotros.

Da gracias a Dios no solamente por las grandes obras del pasado; le da gracias por la propia exaltación que se realizará mediante la cruz y la Resurrección, diciendo a sus discípulos: "Esto es mi Cuerpo entregado en sacrificio por vosotros. Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi Sangre". Y así distribuye el pan y el cáliz, y, al mismo tiempo, les encarga la tarea de volver a decir y hacer siempre en su memoria, aquello que estaba diciendo y haciendo en aquel momento.

¿Qué está sucediendo? ¿Cómo Jesús puede repartir su Cuerpo y su Sangre? Haciendo del pan su Cuerpo y del vino su Sangre, anticipa su muerte, la acepta en lo más íntimo y la transforma en una acción de amor. Esta es la transformación sustancial que se realizó en el Cenáculo, y que estaba destinada a suscitar un proceso de transformaciones, cuyo último fin es la transformación del mundo hasta que Dios sea todo en todos.

El Cuerpo y la Sangre de Cristo se nos dan para que también nosotros mismos seamos transformados. Nosotros mismos debemos llegar a ser Cuerpo de Cristo, sus consanguíneos.

Esta oración, llamada por la Iglesia "plegaria eucarística", es palabra de poder que transforma los dones de la tierra de modo totalmente nuevo en la donación de Dios mismo, y que nos compromete en este proceso de transformación a partir del Señor: presencia de su "hora". La hora de Jesús es la hora en la cual vence el amor» (Homilía del Papa Benedicto XVI en la JMJ, Colonia 2005)

#### Bibliografía y fuentes:

- Bernal Llorente, José Manuel: "Anáfora. Aproximación a la plegaria eucarística".
- Sierra López, Juan Manuel: "Las Plegarias eucarísticas. Comentario litúrgico-espiritual".
- Maldonado, Luis: "La Plegaria Eucarística, estudio de teología bíblica y litúrgica sobre la Misa"
- Fernández de Castro, Osvaldo: "La Plegaria eucarística: el corazón de la reforma conciliar"
- Anónimo: "La Santa Misa"
- Colección "Sabiduría de la Cartuja": "La Misa, misterio nupcial"
- Catecismo de la Iglesia Católica § 1352-1355

A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH

Díptico formativo: Pilar Rivas

